

# La cerámica arqueológica más antigua de la República Argentina

Complejo Cultural San Francisco y Estilo Vaquerías  
Valle de Cianca (Salta)

Gustavo Flores Montalbetti

Junio 20 de 2021

## Resumen

El presente trabajo expone el hallazgo de restos arqueológicos que se adscriben al grupo portador del llamado “Complejo Cultural San Francisco” y del “Estilo Vaquerías”, que comprenden las manifestaciones cerámicas más antiguas del país, que fueron registradas por primera vez para la Provincia de Salta, en sitios de jurisdicción del Valle de Cianca.

The present work exposes the discovery of archaeological remains that are assigned to the group that carries the so called San Francisco Cultural Complex and the Vaquerías Style, which comprise the oldest ceramic manifestations in the country, which were registered for the first time for the Province of Salta, in sites under the jurisdiction of Valle de Cianca.

Palabras clave: Arqueología – Cianca – San Francisco - Vaquerías

## Ubicación geográfica

El Valle de Cianca está enclavado en la zona centro-Norte de la Provincia de Salta entre el Cordón de las Sierras del Mojotoro (que lo separan del valle de Lerma) y el Sistema de Santa Bárbara Norte (anteriormente, Sierras Subandinas y antiguamente Cordillera del Alumbre). Abarca una gran extensión del Departamento de General Güemes, una porción del Sureste del Departamento de Capital y la franja Sur de los departamentos jujeños de El Carmen, de San Pedro y de Santa Bárbara; entre las coordenadas de los 64° 15' y 65° 20' de longitud Oeste y los 24° 12' y 25° 00' de latitud Sur.

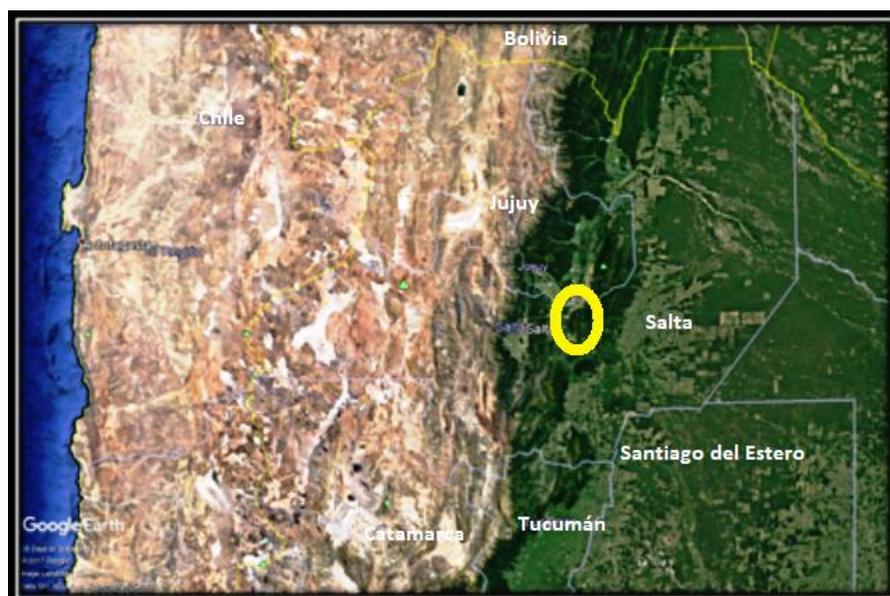
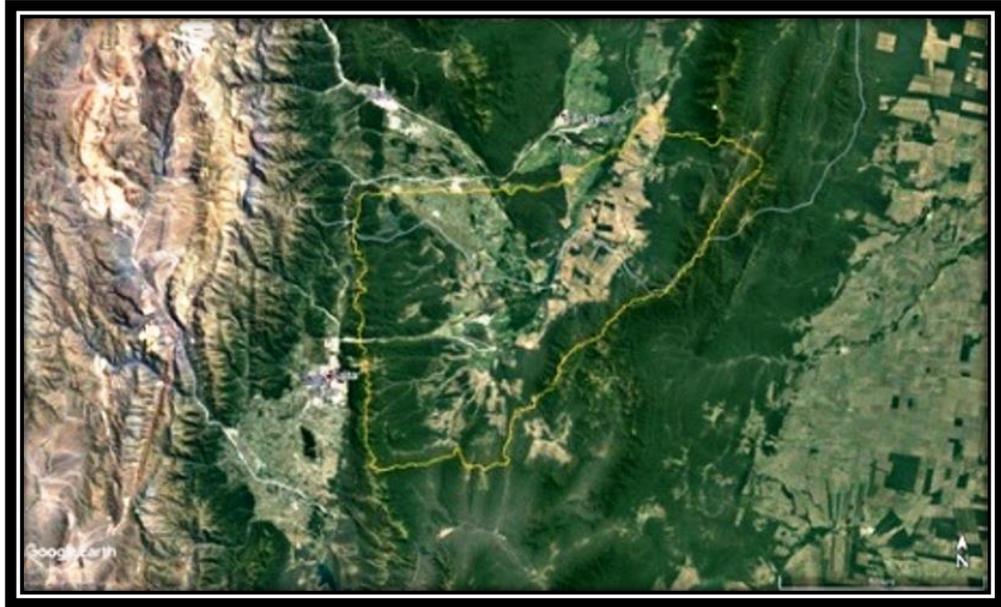


Imagen del NO.A., Sur de Bolivia y Norte de Chile. Ubicación aproximada del Valle de Cianca



Extensión del Valle de Cianca

Su amplitud está ligada a la extensión de la red hidrográfica que abarca la corriente principal con todos sus afluentes, -aunque no es frecuente y resulta curioso el hecho de fijar la zona de su cabecera principal o de origen, por la particularidad de que la misma correspondía antiguamente a la cabecera Norte del Valle de Lerma-, y por otro lado vemos que la zona de cabecera del Valle de Cianca coincide con el área que corresponde al origen del cono aluvial que atraviesa; localizadas en las primeras estribaciones de las Sierras del Mojotoro. Estas elevaciones forman parte de la Cordillera Oriental, la que culmina a la altura de Tucumán, donde hacia el Sur empieza el ambiente de las Sierras Pampeanas. El Sistema de Santa Bárbara es un conjunto de prominencias y serranías que van perdiendo altura, que se encuentra paralelo y limitado por la Cordillera Oriental hacia el Oeste y por la extensa Llanura Chaqueña al oriente, y acompaña a la Cordillera Oriental hasta la latitud de Tucumán, aunque a partir del río Juramento hacia el Sur se la denomina Sistema de Santa Bárbara Sur (o Sierras Subandinas Australes). El punto de menor altitud se localiza en el paraje El Algarrobal a 580 metros s. n. m. y el de mayor altitud en la cumbre del Cerro Bayo (Cerros de La Cresta del Gallo) a 2.280 metros s. n. m.

El principal curso de agua es el Río Mojotoro, que se origina en el Departamento de Capital en la confluencia de los ríos La Caldera, Wierna y Vaqueros. Luego de recorrer unos 20 kilómetros en dirección Este y de recibir el aporte de varios cursos menores, su cauce adquiere mayor amplitud entre las localidades de Betania y Cobos. En los alrededores del paraje El Algarrobal, -casi al centro de la depresión-, su curso se desvía notablemente en dirección Norte y recibe por su margen izquierda las aguas de varios arroyos. Poco después desembocan el arroyo de Yaquiasmé y el arroyo de Quisto, -éste último marca el límite con la Provincia de Jujuy-. Jurisdicción que el curso de agua comienza a recorrer bajo el nombre de Lavayén, adquiriendo en este trayecto el típico trazado de río selvático con numerosos meandros en su cauce. Más adelante se une con el Río San Pedro y continúa con el nombre de San Francisco hasta su desembocadura en el Bermejo a unos 10 kilómetros al Sureste de la localidad de Embarcación.

## Antecedentes Arqueológicos Selvas Occidentales, Tierras Bajas o Floresta Tropical

En 1901, Erland Nordenskjöld y Eric Boman eran investigadores integrantes de una misión sueca enviada para explorar diferentes aspectos del Noroeste Argentino; su geografía, flora y fauna, y los restos arqueológicos; entre otros. Al internarse en la zona selvática del oriente de la Provincia de Jujuy, sobre unas barrancas del Río San Francisco descubrieron por primera vez unas notables urnas funerarias a las que llamaron de Arroyo del Medio, y que dieron a conocer en el informe final elaborado. A partir de las investigaciones mencionadas, que incluyeron además la Sierra de Santa Bárbara y su frontera con el Chaco, esta región se adivinaba como poseedora de rasgos arqueológicos muy particulares y difíciles de ser evaluados correctamente por aquella época. Una buena síntesis de los hallazgos se encuentra en la obra general de Boman, en la que dedica un capítulo a “L’archeologie de L’est de la Province de Jujuy”. Durante mucho tiempo, el oriente jujeño no acaparó el interés de los arqueólogos, hasta que Enrique Palavecino se ocupó de agrupar sus características culturales para establecer el Grupo Cultural Subandino basándose en las observaciones de Boman y Nordenskjöld. En la obra de Bennet, la región quedaba incorporada a “The North”, sin embargo, dicho autor no considera los hallazgos en el Río San Francisco.

En 1960 fue el Profesor Antonio Serrano quién efectúa la reapertura de las investigaciones arqueológicas en el sector Noroeste y comienza haciendo una división del Área Subandina, dedicándose expresamente a la “Cultura San Francisco” y elaborando un esquema teórico para respaldar sus resultados de campo. Establece entonces la existencia de dos tipos cerámicos: al primero lo llamó “Arroyo del Medio”, este incluye modalidades alisadas y otras que en su decoración, muestran la aplicación de distintas técnicas: grabadas, policromas, pintadas y grabadas. Al segundo grupo lo denominó “El Infante”, se trata de una cerámica algo más tosca y que incluye modalidades corrugadas (con decoración por la aplicación de métodos particulares: dígito-pulgar, unguicular, acanalada, digitada y alveolar). Aunque fue el Dr. Osvaldo Heredia quién por primera vez hace referencia a su expansión y la subdivide en dos etapas culturales: “San Francisco I y II”, y tentativamente le adjudica a la primera una antigüedad dentro del Período Temprano (entre el 0 y el 200 d.C.), y a la segunda la sitúa en el Período Medio (alrededor del año 700 d.C.). Pero fue el Dr. Bernardo Dougherty quién realizó los primeros trabajos sistemáticos en la región a partir de los años 80 y comenzó a reordenar la cerámica perteneciente a este grupo cultural de Tierras Bajas o Floresta Tropical, y a la vez planteando nuevos conceptos e interrogantes que lo llevaron a definirla como “Complejo Cultural San Francisco”, y a modificar y ampliar los ordenamientos de Antonio Serrano. Entonces efectuó el primer fechado radiocarbónico para una serie de muestras obtenidas en el sitio de Saladillo Redondo (Jujuy), los que arrojaron fechas notablemente antiguas: 620 años a.C. (antes de Cristo). En sus últimos años, Dougherty investigó algunos rasgos arqueológicos que pudieron haber sido influenciados por ciertos grupos culturales preexistentes del Área Andina Meridional, habiendo adquirido entonces, mayor desarrollo y extensión territorial.

En nuestro Noroeste, el Periodo Formativo se ubica cronológicamente entre los años 1000 a.C. y 1000 d.C. (después de Cristo), habiendo sido fundamentalmente caracterizado para los ambientes de valles intermedios y tierras altas o puna, y definido en base al surgimiento de grupos o pequeñas sociedades que mantienen los hábitos de caza y recolección, pero con evidencias ciertas de prácticas de mejorar la producción de alimentos vegetales, junto al desarrollo y perfeccionamiento de tecnologías que incluyen la alfarería, la textilería y la metalurgia. En las Tierras Bajas o Floresta Tropical, ocurre

algo muy parecido a aquellos pisos ecológicos mencionados, aunque con ciertas variaciones y excluyendo para la mayoría de los sitios, lo referido a restos y evidencias que podrían sugerir la práctica de la textilería. El estudio de unos cuantos contextos domésticos del Período Temprano detectados y excavados en el Valle de Cianca permiten sugerir algunos postulados para continuar investigando la proximidad de todos los cursos permanentes y temporarios que forman la red hidrográfica que lo surca. En ellos se registró una significativa diversidad de tipos cerámicos junto a pipas de fumar y tabletas para alucinógenos, asociados a restos de cultígenos, obsidiana, metal y un instrumento musical de viento. Estamos tratando como objeto de estudio a una sociedad primaria que sin dudas, comenzaba un fuerte proceso de cambio hacia el sedentarismo y con evidente manejo de excelencia en cuanto a técnicas de elaboración de la cerámica.

Por otro lado, con el rótulo “Vaquerías” se conoce un estilo cerámico de elaborada factura y terminación, con decoración polícroma (rojo y negro sobre crema o ante) en la que predominan los diseños geométricos, aunque también se encontraron ejemplares con apéndices decorativos y otros que son exquisitas figurinas antropomorfas, o bien, representaciones zoomorfas. Cronológicamente corresponde al Período Formativo y ha sido hallada en sitios arqueológicos correspondientes a grupos culturales que habitaron diferentes áreas del Noroeste Argentino, pero solo integrando unidades funerarias o enterratorios. Podemos decir que existe una baja frecuencia relativa dentro de ciertos contextos arqueológicos que fueron excavados sistemáticamente. En el transcurso de los primeros estudios, la cerámica Vaquerías fue clasificada y estudiada como material “alóctono o intrusivo” y sin haberse discutido las implicancias de su presencia en determinado contexto cultural o cronológico, como tampoco fueron consideradas las asociaciones con otros materiales; aunque sí se planteó que Vaquerías jugaría un papel de “cerámica de unión entre las culturas del Este con las manifestaciones tempranas del área de Valles Altos y de la Puna”. También se asumió que estos ejemplares cerámicos se comportaban como bienes de alto valor simbólico y de uso ritual por encontrarse formando parte del ajuar en algunos enterratorios, y por poseer una alta dispersión geográfica. En otras palabras, se consideraba al “estilo Vaquerías” como un tipo cerámico que debido a su perfección, acabado y decoración, alcanzó un marcado requerimiento por parte de otros grupos, para su utilización en determinados ritos.

Con los resultados parciales obtenidos en la investigación de sitios locales y apoyando las conclusiones basadas en estudios más amplios realizados por la Lic. Marta Tartussi y el Profesor Víctor Núñez Regueiro, sostenemos que la cerámica Vaquerías constituye un neto indicador del intercambio de objetos e ideología, que desde muy temprano sucedió a través del movimiento dinámico de los grupos caravaneros dedicados a la distribución de bienes de carácter ritual en gran parte los Andes Meridionales, incluyendo el Noroeste Argentino. Esta interacción social de grupos muy distantes entre sí, estuvo basada en la circulación y el comercio de bienes necesarios que fueron requeridos para complementar y satisfacer distintas necesidades; y también contemplaba los alucinógenos como el cebil.

“El Complejo Cultural San Francisco” cubre un rango temporal aproximado que puede establecerse entre el siglo VII a.C. y el III d.C., habiendo tenido una perduración de casi 1000 años en un amplio sector de las Tierras Bajas del Noroeste Argentino, pues además alcanzó a expandirse hacia ámbitos del borde chaqueño y a otros pisos más altos de la Quebrada de Humahuaca y Puna; aunque, el estilo “Vaquerías” está presente incluso en los oasis del Desierto de Atacama.

## El primer sitio arqueológico del Valle de Cianca

El nombre “Ojo de Agua” denomina un paraje rural que dista a unos 8 kilómetros en dirección Este de la ciudad de General Güemes y al que se accede por la Ruta Provincial N° 10. Se localiza a unos 650 metros s. n. m. y hacia la margen derecha del camino de la finca del mismo nombre, de la que gran parte de sus tierras se destinan a tareas rurales. Este sitio arqueológico es el primero registrado para el Valle de Cianca y ha sido identificado como (SSalGüe 001). Su hallazgo se produjo en el año 1983 luego de que en varias oportunidades se recolectara material en superficie, concentrado en un área no mayor a los 400 m.2. Posteriormente se practicaron cuatro (4) pozos de sondeo, lo que finalmente llevó a trazar y excavar diez (10) cuadrículas de 3,00 x 3,00 m. que se profundizaron en tres (3) capas artificiales de 0,20 m., habiendo dejado sectores testigo. Por debajo de los 0,60 m., que resultó ser el estrato fértil, no se produjeron hallazgos. El material arqueológico obtenido resultó abundante, entre cerámico de diferentes características y restos líticos -basalto y obsidiana-, aunque no se localizaron restos de construcciones.

### Piezas y Restos Arqueológicos

Los restos y piezas que se recuperaron en el sitio de Ojo de Agua corresponden al “Complejo Cultural San Francisco” y al “estilo Vaquerías”, detectándose que el lugar era el asiento de una pequeña aldea, determinado por una lente de fogón de considerable potencia y diámetro que a su alrededor concentraba algunos restos de maíz y porotos, de caracoles, una pecana con su mano de moler, y varias piedras redondeadas y alisadas. En el comienzo de los trabajos de excavación de uno de los pozos de sondeo, a escasa profundidad, fue localizada una urna funeraria de párvulo de forma ovoide y superficie exterior alisada, que muestra en la zona de la base un engrosamiento a causa de la aplicación de un revoque blanquecino y la característica decoración por corrugado en el cuello. Distribuidos alrededor de la urna y a modo de ajuar se encontraron restos de alfarería correspondientes a piezas de escaso porte, aunque decoradas con pintura color rojo sobre blanco, y rojo sobre ante, (pucos, vasos y ollitas San Francisco y Vaquerías), y pulido inciso (con relleno de pintura roja), con motivos geométricos; mostrando el conjunto, una refinada manufactura y muy buena cocción. De los fragmentos que se recogieron, pudieron recuperarse dos pucos que se reconstruyeron casi totalmente. Además, en el mencionado contexto fúnebre fueron rescatados los restos de una flauta pentafónica de hueso -posteriormente reconstruida-, una pequeña placa de cobre, parte de un vaso estribo gris pulido -exótico-, parte de un vaso recto tricolor y un puco bicolor Vaquerías; una representación antropomorfa que seguramente formaba parte de una pieza de mayor tamaño, dos (2) mazas o bolas perdidas de material lítico, dos hachas bifaciales pulidas, y cinco puntas de flecha talladas en obsidiana; además de otros restos de alfarería utilitaria: tosca, alisada, pulida, incisa y corrugada, y de alfarería suntuaria: bicolor, tricolor, modelada, etc.



Urna funeraria con decoración por corrugado

Con el Dr. Alberto Rex González, el Profesor Víctor Nuñez Regueiro, la Dra. Miryam Tarragó, la Dra. Alicia Fernández Distel, el Dr. Lautaro Nuñez Atencio y el Dr. Agustín Llagostera Martínez, de acuerdo a estimaciones por cronología relativa, creemos que la pequeña aldea temporaria de Ojo de Agua estuvo habitada entre los siglos IV y V a. C., es decir que tendría una antigüedad de entre 2.500 y 2.600 años.



Puco bicolor



Vaso recto tricolor

Por hacerse dificultosas las tareas de investigación y más aún las de excavación en un ambiente de Tierras Bajas (por la espesura de la vegetación, las condiciones climáticas y las alimañas) a lo largo de los trabajos de campo, aparte de ciertas y duras dificultades de público conocimiento, no fueron muchos los profesionales de la Arqueología que se aventuraron a darle mayor continuidad a su estudio. Al día de hoy, en el ámbito académico todo pareciera indicar que los grupos humanos portadores y fabricantes de los “tipos cerámicos” descubiertos oportunamente en territorio jujeño sobre el curso del río San Francisco – Lavayén – Mojotoro (tomando el curso de agua en sentido contrario) y desde la década de 1980 en sitios del Valle de Cianca, corresponden al “Complejo Cultural de San Francisco y al Estilo Vaquerías” como resultado de “dos manifestaciones culturales completamente aisladas una de otra”. Casi siempre se consideró que al grupo o “Complejo Cultural de San Francisco” correspondía la cerámica utilitaria o de uso diario, por ser la más tosca y la que presenta menos tratamiento y decoración, y sin pintura u otros aditamentos; excepto algún rústico rasgo por cepillado, representaciones antropomorfas y/o zoomorfas por agregado de pasta. Y que toda la cerámica que se clasificó bajo el rótulo “Vaquerías” pertenecía a lo que se conoce a la llamada “cerámica suntuaria o ceremonial”; o sea, la que revestía carácter especial y se utilizaba en el desarrollo de ritos de diferente índole, como los de “siembra – cosecha” y los de “la funebria”; entre otros. A simple vista se observa que los especímenes que se incluyeron en este grupo cerámico, tuvo de parte de los alfareros, tratamiento diferenciado y la aplicación de técnicas de elaboración más depuradas y con mayores conocimientos. Entonces, dentro de la llamada cerámica “Vaquerías” agrupamos a las más sobresalientes expresiones del Arte Precolombino en este sector del NO.A. En el transcurso de los años, algunos investigadores mantuvieron y aún mantienen, la teoría de que estaban buscando y tratando el origen de dos grupos alfareros diferentes, pues muchos de sus ceramios fueron registrados en lugares muy distantes y en carácter de “intrusivos”.



Vaso Estribo exótico (roto) de cerámica gris con decoración por incisiones

Mi opinión es muy distinta y aquí la expongo avalado por el principio de que ninguna teoría puede negarse hasta que se demuestre lo contrario, y mientras tanto, permanece en “período de contrastación”. En realidad y por datos obtenidos en cientos de recorridos por lugares que contienen restos culturales y el manejo y análisis de mucha cerámica durante los últimos cuarenta años, sobre todo en el ámbito en cuestión, creo que el “conjunto cerámico presentado y caratulado como típico” de los sitios arqueológicos tempranos de nuestro valle y exhumado en trabajos controlados o hallado de manera fortuita a lo largo de la cuenca del río que lo surca y de cualquier curso afluente, “corresponden a una sola manifestación cultural que se asentó sobre un grupo local y

luego se desarrolló y difundió hacia otros lugares alejados. Que en algún momento de su producción y por la circulación de caravanas de camélidos que los pueblos originarios mantuvieron entre regiones, comenzó a ser expandida a sitios contemporáneos ubicados en diferentes pisos ecológicos, siendo parte representativa de una neta y excelsa expresión cerámica altamente requerida como objeto de culto”

Otro dato interesante es que, al menos suman cuatro sitios: Ojo de Agua, El Bajo, Cobos-Termoandes y Pacheco en los que se registró el hallazgo de artefactos u *hornos para cocción de cerámica*. Para completar la idea, aquél antiguo pueblo disponía de todos los elementos necesarios con qué fabricarla: arcilla, como la materia prima para elaborarla (de la que hay profusos bancos en la zona del pie del cono, hacia los contrafuertes de la serranía que desvía el Mojotoro hacia el Norte). Para realizar la cocción de tipo oxidante (interior de la pared de color anaranjado) es imperiosa la leña, antiguamente abundante en el valle; y por último, el fuerte color rojo que presentan los objetos, es una pintura preparada con un pigmento ferruginoso que muy posiblemente haya sido obtenido en los muchos afloramientos que se encuentran en Unchimé, Serranía del Cresta del Gallo.

Un alto porcentaje de los sitios arqueológicos del Valle de Cianca se encuadra cronológicamente en el Período Temprano, habiendo sido asiento de los primeros grupos portadores de alfarería que se registraron en el país.



Trozos de Obsidiana



Puntas de proyectil



Flauta pentafónica



Restos de Mazorcas de Maíz



Bolas perdidas



Complejo Alucinógeno

## Bibliografía

- Cigliano E., R. Raffino y H. Calandra, 1972. Nuevos aportes para el conocimiento de las entidades alfareras más tempranas del Noroeste Argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología VII*: 225-236.
- 1976. La aldea formativa de las Cuevas (Provincia de Salta). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología X*: 73-130.
- Dougerthy Bernardo, 1972. Las Pipas de Fumar arqueológicas de la Provincia de S. S. de Jujuy (Preliminar). *R. R. de la S. A. de Antropología. Nueva Serie, Tomo VI, Bs. As.*
- 1974. Informe de un nuevo yacimiento arqueológico en Palpalá (Jujuy). Su ubicación dentro del Complejo Cultural de San Francisco. *Soc. Arg. de Antropología, Tomo VIII.*
- 1977. Análisis de la variación cerámica del Complejo Cultural San Francisco. *Obra del Centenario del Museo de La Plata.*
- Escobar, José M., 1996. El período agroalfarero temprano en el valle de Lerma: El caso del sitio Silisque - Tilián 2. (Chicoana, Salta). *Actas y memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. San Rafael, Mendoza.*
- 2008. Período Formativo Inferior del valle de Salta (Salta Argentina). Una interpretación. *La Terminal Gráfica, La Plata.*
- Fernández Distel, A., 1998. Arqueología del Formativo en la puna jujeña (1800 AC al 650 DC). *Centro Argentino de Etnología Americana, Buenos Aires.*
- Flores Montalbetti, Gustavo, 2015. Informe sobre un sitio San Francisco en el Valle de Cianca, (Dpto. de Gral. Güemes, Salta).
- 1993, Sitios San Francisco y su relación con Vaquerías en el V. de Cianca, Salta. *Museo Arqueológico de Cachi, Congreso de Arqueología Argentina. San Rafael, Mendoza.*
- González, Alberto Rex, 1956. La cultura Condorhuasi del Noroeste Argentino (apuntes preliminares para su estudio). *Runa VII*: 37-85.
- Núñez Atencio, Lautaro, 1976. Geoglifos y tráfico de caravanas en el desierto chileno. *Separata del tomo de homenaje al R. P. Gustavo Le Paige. Universidad del Norte, Chile.*
- Núñez, L. y T. Dillehay 1995. Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de tráfico e interacción económica. *Universidad Católica del Norte, Antofagasta*
- Núñez Regueiro, Víctor, 1974, Conceptos Instrumentales y Marco Teórico en Relación al Análisis del Desarrollo Cultural del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología V. Córdoba.*
- Olivera, Daniel E. 2001, *Sociedades agropastoriles tempranas: el formativo inferior del noroeste Argentino* (ed. por E. Berberian y A. Nielsen), *Historia Argentina Prehispánica, Vol. 1. Editorial Brujas, Córdoba.*
- Tarragó, Myriam Noemí, 1977. Relaciones prehispánicas entre San Pedro de Atacama y Relaciones Aledañas: La Quebrada de Humahuaca. *Estudios Atacameños 5.*
- 1989. Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos puneños, en especial, el sector septentrional del Valle Calchaquí. *Tesis Doctoral, Facultad de Humanidades y Arte (UNR), Rosario de Santa Fe.*